

**REPENSAR EN LA
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA DE
LA NUEVA ERA**

**(Ponencia presentada en la III
Jornada de Investigación Humanística
y educativa de la Facultad de Ciencias
de la Educación)**

**Foro: Proyección de la investigación
doctoral en la comunidad
universitaria del siglo XXI, Valencia
24 de marzo de 2006**

RESUMEN

La Revolución Educativa planteada en América Latina, supone la revisión secuencial del marco temporal y la pertinencia contextual de responsabilidad social implicada en una interactiva red de relaciones y configuraciones multiculturales, producidas por experiencias complejas: paradojas, incertidumbres, transiciones y movilidad que determinan el presente. En la investigación educativa no quedan exceptuados temas sobre la democracia, equidad, justicia social, la paz y la salud, los cuales apuntan hacia indicadores clave en el grado de confianza social. Por ello cualquier visión sobre la investigación educativa que hoy se requiere en América Latina, y en particular en Venezuela, no puede ignorar la importancia de la participación ciudadana, en el ejercicio de los deberes y obligaciones propias del colectivo. Este hecho implica un nuevo modo de pensar en la praxis investigativa de la

PONENCIA

Autora

**Dra. Ada Dugarte de
Villegas'**

adadugarte@cantv.net

Universidad de Carabobo
Ministerio de Educación y
Deportes
Valencia, Edo-Carabobo-
Venezuela

*'Doctora en Educación, Magíster
Scientiarum en Educación.
Profesora de la Facultad de
Ciencias de la Educación, de la
Universidad de Carabobo,
adscrita a los Departamentos de:
Orientación y Ciencias
Pedagógicas. Docente de
Postgrado en la Cátedra
Seminario de Investigación.
Directora de la Unidad Educativa
Nacional Pío Tamayo. Ponente y
Conferencista en eventos
regionales y nacionales.
Facilitadora de talleres en el área
de crecimiento personal y
estrategias para un aprendizaje
significativo. Asesora y Jurado de
tesis a nivel de Pregrado y
Postgrado.*

educación superior como aporte de solución en contextos y áreas de acción, generando cambios paradigmáticos, ontológicos, éticos en la praxis investigativa. Que atiendan a la socio-dinámica y la complejidad.

Palabras Clave: Investigación educativa. Complejidad. Educación y Contexto Educativo.

RETHINK IN THE EDUCATIVE RESEARCH OF THE NEW ERA.

ABSTRACT

The raised Educative Revolution in Latin America, supposes the sequential revision of the temporary frame and the social relevance of social responsibility involved in an interactive network of relations and multicultural configurations, produced by complex experiences: Paradoxes, uncertainties, transitions and mobility that determine the present. In the educative research topics on the democracy, equity, social justice, the peace and the health, that note towards prompts key in the social confidence grade do not become excepted. Thereby any vision on the educative research that today he requires one in Latin America, and in individual in Venezuela, that can not be ignorant the importance, the city participation in the homework exercise and own duties of the collective.

Key Words: Educative research, Complexity, Education and Educative Context.

...La Universidad actual forma en todo el mundo una proporción demasiado grande de especialistas en disciplinas predeterminadas y, por esto, artificialmente limitadas, en tanto que una gran parte de las actividades sociales, como el mismo desarrollo de las ciencias, necesita hombres capaces tanto de mantener un punto de vista más amplio como de centrarse profundamente en los problemas y progresos nuevos que transgredan las fronteras históricas de las disciplinas.

Lichnerowicz

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LA NUEVA ERA

Cuando el hombre comienza a vincularse con sus congéneres, inicia sus legados de enseñanza, pasando estos de una generación a otra, el siglo XXI, apunta hacia legados investigativos de acción reflexión, toma de conciencia intercambios dialécticos conjugados por espacios completos, donde deben coexistir fenómenos educativos, sociales, culturales y ecológicos, influenciados por aceleradas transformaciones científicas y tecnológicas, observándose una expansión de conflictos a nivel mundial asociados a aspectos tales como la globalización e internacionalización. De allí que la universidad de hoy tiene un rol relevante en la generación de investigadores que vayan a la par de los desafíos sociales.

En los albores del Nuevo Milenio, los objetivos de las Universidades deben estar íntimamente relacionados con quehaceres integradores que atiendan la diversidad. Sin embargo, es difícil negar que existe una falta de adecuación cada vez más amplia, profunda y grave entre los saberes disociados, parcelados, compartimentados entre disciplinas y, por otra parte, realidades o problemas, acentuados en lo pluridisciplinario, transversal, multidimensional, transnacional y global (Morin, 2001).

En consecuencia, se diluyen los conjuntos complejos, las interacciones y retroacciones entre las partes y el todo, los aspectos multidimensionales y los problemas esenciales. Manteniendo así el enfoque reduccionista, que consiste según Peccei y Daisaku (1986, citado por Morin, 2001), en remitirse a una sola serie de factores para solucionar la totalidad de los problemas planteados en una crisis multiforme.. En lugar de poner correctivos a ésta situación reduccionista, se obedece a ella en un alto porcentaje. Al mismo tiempo la parcelación de las disciplinas hace imposible aprehender las relaciones de conjunto, o de globalidad, lo cual significa ver las situaciones desde un ámbito de la complejidad.

En efecto, existe complejidad cuando no se pueden separar los componentes diferentes que constituyen un todo: aspectos económicos, políticos, sociológicos, psicológicos, afectivos y mitológicos, y cuando existe un tejido interdependiente, interactivo e interretroactivo entre las partes y el todo, el todo y las partes. Ahora bien, los desarrollos de nuestro siglo, de nuestra era actual, nos enfrentan cada vez con mayor frecuencia hacia la complejidad; estas realidades deben estar presentes en el ámbito de la

investigación educativa, la cual debe generar mediante su producto, soluciones contextuales desde la cotextualidad misma.

En el ámbito educativo, ante la premisa de una educación con enfoque reduccionista, la inteligencia está predestinada a separar, romper lo complejo del mundo en fragmentos disociados, también tiene como finalidad fraccionar los problemas, convertir lo multidimensional en unidimensional. Así, mientras más multidimensionales se vuelven los problemas, se es más incapaz de pensar su multidimensionalidad. Una inteligencia incapaz de encarar el contexto y el complejo global, se vuelve ciega, inconsciente e irresponsable. Izquierdo (2004). De allí, que la investigación educativa en la Nueva Era debe enfrentar con responsabilidad social una interactiva red de relaciones y reconfiguraciones multiculturales producidas por experiencias complejas que dominan el presente y que exigen contextualizar la realidad en nuevas búsquedas del ser, hacer y quehacer, sin olvidar la condición humana de los involucrados.

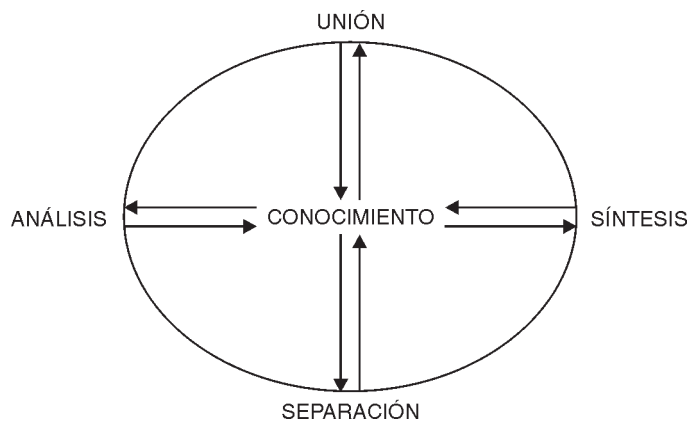
Nuestro sistema educativo actual, en lugar de circunscribirse a lo anterior, ha favorecido el reduccionismo desde las primeras etapas de la enseñanza, permitiendo aislar los objetos de su entorno, brindando la enseñanza disciplinaria disociada, sin reconocer sus puntos en común, a desunir los problemas, más que a vincularlos e integrarlos. Por mucho tiempo la educación a inducido a reducir lo complejo a lo simple, es decir, a separar lo que está unido, a descomponer y no a recomponer, a eliminar todo lo que le aporta desorden o contradicciones, cuando lo que se debe buscar, es la solución del problema desde los diferentes puntos de vista.

El conocimiento progresa principalmente por la capacidad para contextualizar y totalizar, pero la realidad es, que nuestro sistema educativo atrofia las posibilidades de comprensión y de reflexión, eliminando también las posibilidades de un juicio correctivo o de una visión a largo plazo, lo que ocasiona que los jóvenes pierdan sus actitudes naturales para contextualizar los saberes y para integrarlos en redes de asociación con otros elementos que forman parte de dichos saberes.

Desde este punto de vista, la investigación educativa ha de estar orientada al fortalecimiento de un conocimiento pertinente, que sea capaz de situar toda información en su contexto y, si es posible en el conjunto en que ésta se inscribe.

Todo conocimiento constituye una traducción y una reconstrucción a partir de señales, símbolos, signos, en forma de representaciones, ideas, teorías, discursos. La organización de los conocimientos, que se realiza en función de principios y reglas, implica operaciones de unión (conjunción, inclusión, implicación) y de separación (diferenciación, oposición, selección, exclusión), presenciándose aquí un proceso circular, como sigue a continuación:

FIGURA N° 1. PROCESO CIRCULAR DEL CONOCIMIENTO



FUENTE: Morin (2001). Adaptado por Dugarte (2006)

La investigación educativa de la Nueva Era se vislumbra hacia un cambio paradigmático en el cual, se ha de pasar de la separación a la unión y a entrelazar el análisis y la síntesis, donde ninguno de estos cuatros elementos queden aislados, sino que uno sea complemento del otro.

Efectivamente, la psicología cognitiva demuestra que el conocimiento progresa principalmente por la actitud para integrar estos conocimientos en su contexto y su conjunto total. De allí, que el desarrollo de la actitud para contextualizar y totalizar los saberes en la educación, se convierte en un imperativo. La investigación educativa en la Nueva Era está llamada a desarrollar y fortalecer la actitud contextualizadora, por lo tanto, produce un pensamiento contextualizador, situando así todo acontecimiento,

información o conocimiento en una relación inseparable con el medio cultural, social, económico, político y natural o ecológico.

Desde esta óptica, la investigación educativa está llamada a situar un acontecimiento en su contexto, incitando a los alumnos a ver cómo dicho contexto es modificado, tomando en cuenta todos los elementos que forman parte de él; bajo estas características, se vuelve inseparable del pensamiento de lo complejo, ya que no basta con inscribir todas las cosas y hechos en un marco u horizonte, pero sí intentando, la búsqueda de relaciones de inter-retro-acciones entre todo fenómeno y su contexto. Una investigación educativa del futuro, presenta el reto de luchar por el fortalecimiento de métodos que conduzcan hacia la solución de problemas bajo el enfoque de un pensamiento complejo.

Necesidad de un enfoque humanista en la educación de la nueva era

La educación del futuro, deberá ser enfocada en una enseñanza centrada en la condición humana. Se debe hacer énfasis en que los educandos deben reconocerse en su humanidad común, y en su diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano.

Conocer lo humano es primeramente, ayudarlos a situarse en el universo y, a la vez, ayudarlos también a separarse de él. De allí que indagar sobre nuestra condición humana, es entonces indagar primero, sobre nuestra situación en el mundo. Es necesario una educación que ayude a reconocer, que el hombre solo se completa como ser plenamente humano por y en la cultura. No hay cultura sin pensamiento humano el cual permite: actuar, percibir, saber, aprender; y no hay pensamiento ni capacidad de consciencia sin cultura. (Moreno León, 2002).

Hacia una pedagogía de los valores y la revaloración de su componente ético en la educación de la nueva era

Si bien es cierto la educación de la Nueva era, debe enfatizar el desarrollo de habilidades y competencias y la capacidad para que el estudiante pueda mantenerse en un proceso continuo de aprendizaje, requiere al igual, desde la base de un sistema educativo fortalecer los principios y los valores tradicionales, los cuales no están en función de la calidad educativa y de las exigencias sociales de las comunidades.

Los valores éticos que deben estar implícitos en la conducta humana exigen del reconocimiento de la igualdad y del respeto entre los seres humanos, y por tanto, su promoción y fortalecimiento deben ser objetivo básico de la educación para formar el ser humano integral.

Revalorizar el componente ético de la educación debe ser objetivo prioritario del nuevo paradigma educativo; lo que conlleva al tema de la pedagogía de los valores como elemento fundamental de la nueva educación, reviste un carácter esencial para promover desde la escuela, el equilibrio apropiado y la integración entre los valores que preparan para el modelo societario competitivo que ésta determinado por las nuevas realidades mundiales y en especial por la ingerencia de la economía libre de mercado, la globalización económica y los valores requeridos para que esa nueva sociedad se equilibre hacia conductas solidarias y cooperativas.

Considerando los aportes de Savater (2000), quien es un crítico mordaz de las corrientes reduccionistas, la primera función de la educación, o el primer aprendizaje escolar debe ser aprender a convivir como grupos humanos, sujetos a ciertas normas basadas en el respeto, la tolerancia, y la comprensión, enfatizando aún más en el valor de la paz como eje para lograr la sana convivencia y el compartir solidario.

Sociedad del conocimiento y sociedad educadora en el contexto de la revolución tecnológica

Las exigencias de la sociedad actual, conllevan a una demanda del conocimiento cuyos objetivos se dirigen hacia la promoción de actividades de investigación, desarrollo y creación intelectual, que deben estar estrechamente vinculadas con la producción y desarrollo económico, igual que es necesario entender a una dinámica de cambios que se presencian los que no solo requieren individuos bien educados y entrenados, sino que también se mantengan actualizados en sus conocimientos, llegando a ser competitivos tras condiciones y exigencias del mercado de trabajo, (Moreno León, ya citado).

Mediante todo lo expuesto se plantea, que en una docencia investigativa, se debe hacer uso inteligente y eficiente de las herramientas de la informática, y de las telecomunicaciones permitiendo el logro de actitudes y habilidades que habiliten a los estudiantes, para que sean

capaces de producir cambios personales, sociales y educativos, partiendo por su puesto, del proceso de enseñanza y de aprendizaje. Retomando a Savater, el nuevo proceso educativo que se oriente hacia una investigación debe enseñar a aprender, pero también debe desarrollar en los alumnos, de Educación Superior y Profesional, las condiciones para que sean capaces, no sólo de aprender a aprender, sino también de actuar protagónicamente en la sociedad del conocimiento. Las nuevas demandas educativas e investigativas suponen también la imperiosa necesidad de dotar a los estudiantes de los medios que contribuyan al desarrollo de la personalidad.

Para hablar de investigación, es obvio que se debe enmarcar el contexto educativo como parte de un contexto social. No es igual enseñar y aprender en la Edad Media, que enseñar y aprender en la sociedad postmoderna en la que vivimos, hecho que ha de tomarse en cuenta en la Educación Superior, cuando se replantean líneas de investigación. Estamos en una sociedad que casi se atropella con los nombres:

- Sociedad industrial: clave la **ENERGÍA**.
- Sociedad de la información, clave datos, redes abiertas y accesibles de información, bancos permanentes actualizados de datos, pero esto todavía es solo información.
- Sociedad del conocimiento, para hablar de esta sociedad, se supone que ya a existido la transformación de la información (Procesamiento). Y el conocimiento ya no son datos aislados sino integrados, estructurados, con sentido, en ese momento se a pasado de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento y los saberes, por ende, a una sociedad de aprendizaje y de la inteligencia.

De acuerdo a lo anterior, se visualiza cómo la sociedad a generado que los conocimientos se adquieran de afuera hacia adentro del ser humano, la energía como elemento externo, hasta dentro de la persona, es decir, donde ocurren procesos internos denominados conocimientos, aprendizaje e inteligencia. Es aquí donde se observa el procesamiento de la información ocurrida en las personas, asociando el contexto con la estructura cognitiva interna del ser.

En la actualidad se habla también de inteligencia ambiental o inteligencia contextual; ya no se dice si las personas son o no inteligentes solo se pregunta si los contextos lo son o no. Vamos de fuera a dentro de lo externo a lo interno, deshumanizando lo que realmente a sido un hallazgo, entender la vida humana y las comunidades sociales como comunidades de conocimiento y aprendizaje. Pero la sociedad en la cual estamos presenta grandes paradojas y contradicciones que se deben tomar en cuenta por los investigadores del siglo XXI; se habla de globalización pero prevalece la desigualdad, se habla de grandes avances en la ciencia, pero esos avances plantean graves problemas éticos y morales, difíciles de resolver, se habla también de nuevas tecnologías pero muchas de ellas se perciben como una amenaza para la clase y para el profesorado al no producirse orientaciones efectivas para jóvenes, niños y adolescentes, que accedan a un cúmulo de información sin saber para que les sirven.

En la sociedad actual se favorece la cultura del presentismo, en una sociedad que propicia el auge permisivo donde prevalece el placer fácil, el éxito rápido, el enriquecimiento inmediato, y lo que es peor la exaltación de la violencia que genera violencia, creando así generaciones que viven el trauma del victimismo, proliferándose así el problema social denominado por Frank (2002), "Vacío existencial" (p36).

Esta situación problemática generada por una sociedad compleja, multidisciplinaria y transdisciplinaria, debe hacer reflexionar a los investigadores de la Nueva Era, quienes están llamados a formular estudios destinados a integrar la sociedad del conocimiento, de la información del aprendizaje y de la inteligencia, es decir, lograr la integración entre el contexto social y el contexto de investigación, en el ámbito doctoral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Frank (2002) *El Vacío Existencial*. Madrid, España: Editorial Nuevo Mundo.
- Izquierdo, C. (2003) *Ética: Educar Para La Construcción De La Sociedad*. Caracas, Venezuela: Ediciones Paulinas.
- Moreno León, J. (2002). *El Tercer Milenio y los Nuevos Desafíos de la Educación*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S.A.

Morin, E. (2001). *Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.

Morin E, (2001). *La Cabeza Bien Puesta. Repensar La Reforma Reformar El Pensamiento*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.

Savater F. (2.000). *El Valor de Educar*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S.A